

## Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

plares 75 céntimos ::

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

PARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor

Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO VI

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 1 de Abril de 1916

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 265

«La Monarquía», que no es de ningún político y que nació tan sólo para reiterar públicamente la gratitud y devoción que debía nuestro director a Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII, quisiera que D. Antonio Maura escuchara la súplica que humildemente y con profundo respeto le dirigimos. Es nuestra fidelidad al Soberano la que dicta el ruego. Este consiste en que D. Antonio Maura, con su autoridad enorme, ponga coto a los desmanes de un diario que tantas simpatías ha de restar a la causa del maurismo. El mismo día que D. Eduardo Dato, noblemente, patrióticamente, manifestaba que los conservadores votarían al candidato maurista que figurara en la coalición monárquica de Madrid, el diario que se titula órgano del maurismo atacaba groseramente al jefe de los conservadores; y mientras, en una página, dedicaba carantoñas a Rodrigo Soriano, publicando una fotografía del mitin radical; en otro lugar del diario el escritor maurista tenía el atrevimiento de lanzar censuras e ironías encubiertas contra lo que los monárquicos fieles debemos defender con nuestros corazones. D. Antonio Maura debe impedir que ahora suceda lo que en 1914. Entonces salió diputado por Madrid Rodrigo Soriano, gracias a los miles de votos que dieron a éste los mauristas, creyendo que Soriano se lanzaría en el Congreso contra D. José Sánchez Guerra. D. Antonio Maura debe alejar del maurismo a cuantos sean solamente propagandistas del odio. Este no puede anidar hoy en los espíritus de quienes se llaman patriotas. Hoy, a todos los españoles debe unírlos tan sólo el amor a la Patria, que sobre la Europa que sufre se destaca triunfal, fuerte y humanitaria, merced a la personalísima labor de nuestro Soberano.

arruinados pueblos de que huyen sus hijos; que acertaran a desarrollar la agricultura, mejorando el cultivo, aumentando las hectáreas labradas, introduciendo nuevos cultivos apropiados, extendiendo el regadío y cubriendo el suelo patrio de una red de ferrocarriles que facilitara y abaratará la salida, no sólo de los productos del suelo, sino de las industrias ya rurales, ya urbanas, tanto de las establecidas como de muchas que podrían establecerse y aun resucitar, pues fueron conocidas en otras épocas; que acertaran a dotar de suficientes escuelas a todos los pueblos, a atraer a ellos por todos los años necesarios, a la infancia y a que rindan los maestros con más eficacia resultados docentes y educativos; que acertaran a elevar la enseñanza de las Normales, de las escuelas de Artes y Oficios, de Comercio, de Náutica, de Industrias, la difusión de aquellos conocimientos de física, química y mecánica a la altura de las enseñanzas alemanas, inglesas, francesas y norteamericanas; que acertaran a fomentar la explotación de nuestro subsuelo, tan rico en carbón, en hierro, en cobre, etcétera, que nos emancipara del tributo que pagamos al extranjero; que acertara a multiplicar nuestra marina mercante y nuestros mercados exteriores, ofreciéndonos el espectáculo envanecedor de en que todos los grandes puertos de Ultramar y de Oriente la brisa marina hiciera ondear el pabellón rojo y gualdo que paseó el primero la redondez de la tierra; que acertaran a convertir nuestras Universidades, o por lo menos a un par de ellas, en Centros de fama universal; que atrajeran a sus aulas no sólo a nacionales, sino a extranjeros, especialmente de América; que acertaran a decantar nuestra política, no siendo como son nuestros ministros de la Gobernación, sino una reproducción en tamaño mayor de los caciques rurales y nuestra apelación al Cuerpo electoral una superchería,

hoy descarada y siempre insincera hace ya muchísimos años, pues no varió con los cambios de dinastía ni de régimen; que acertaran a apartar nuestra administración de justicia de los alagos del favor o de las influencias de la política, presiones que hay dignísimos funcionarios que resisten, pero que la inmensidad de procesos por interés político que se inician y luego, por su vacuidad, se sobreseen, son la revelación del gran número de otros funcionarios que se someten a esa profanación de su alto ministerio; acertando a conducir la administración económica por el sendero de que no tolere se dé el escándalo, no ya de la ocultación de la propiedad territorial, sino de las fábricas y tiendas y ejercicio de industrias, por toda la extensión del territorio nacional; que acierten a organizar nuestro ejército y armada de manera que no se gasten los millones y estemos indefensos, sino que se gasten más, si es preciso, pero que nuestra potencia militar sea efectiva, no para soñar en epopeyas guerreras como propalan los pacifistas de buena y mala fe, sino para imponer el respeto debido a nuestros derechos, hoy frecuentemente desconocidos, teniendo que devorar en silencio, secretamente las afrentas, lo que nada tiene que ver con sueños de imperialismo; así es como conquistáramos Portugal, pues él mismo se vendría a nosotros, que la generalidad huye de la casa del pobre y del apestado y es fácil azuzar a ese apartamiento por los que tienen interés en mantener la situación fragmentaria de la península ibérica, bien para satisfacer mezquinas ambiciones regionales, bien para recibir salarios inconfesables o apoyos que mediatizan las naciones; y, en cambio, la prosperidad y el esplendor atraen y reducen y harían el vacío alrededor de los enemigos de la unidad ibérica.

Entonces también esa aproximación con los pueblos de América que tanto anhelan

## DON ALFONSO XIII, PRECISA GOBIERNOS Y GOBERNANTES COMO LOS QUE TUVO GUILLERMO I

En estos meses trágicos para Europa, volvieron a gemir las prensas bajo la presión de la idea iberista, y dedicaron su atención preclaras inteligencias en conferencias interesantísimas, pero sin embargo, «el peligro español», de que la fantasía de algún escritor lusitano hablara, ni tuvo realidad alguna ni lo creyó siquiera el inventor de la frase, aunque no es decir que no sirviera ella para algún fin de política interna portuguesa.

En España, la incultura general hace que se desconozca la historia de nuestra patria y de la nación vecina y la transcendencia de la unidad ibérica para que la soberanía independiente de ambos pueblos fuese más efectiva y hasta repercutiera en el desarrollo de su riqueza común.

Una pequeña parte de opinión, individualidades aisladas que se les ocurre pensar en Portugal, lo hacen de la misma forma con que se pensó respecto a nuestro perdido imperio ultramarino, o sea, entendiendo que ese problema se resuelve mandando un ejército y pegando duro; y, como es natural, a los que tales absurdos se les ocurre, no se les hace caso y se forma en el acto un juicio sobre su mentalidad muy poco lisonjero.

Añádase a esto que el país, por el aplastamiento de la miseria que padece y por el desencanto producido por los malos Gobiernos que soporta, además de no comprender la transcendencia de la unidad ibérica, no se siente con ánimo ni ilusiones para nada, y sólo quiere que lo dejen en paz, que no le pidan hombres ni dinero, ya que no son capaces sus gobernantes de aliviarlo de la miseria que depauperará la raza.

En ese terreno abonado, labran, por último, los pacifistas, y como es natural, no dejan de recoger regular cosecha, sean ellos, convencidos unos de sus ideas de confraternidad universal, y otros hábiles demagogos del sostén social, que constituye el elemento armado.

De ahí que como decimos, nunca hubo, porque no pudo, realidad alguna en el peregrino «peligro español»; pero además, resulta que los que estudiaron y razonaron ahora sobre la unidad ibérica, no dieron con el medio de llegar, o por lo menos de encaminarse a ella, porque aquí no existe corriente alguna en tal sentido que les secunde y en Portugal existe una muy poderosa y notoria en contra que hace abordar toda medida que conduzca a una «Entente cordial».

Plantado así el problema, quizás la solución de la dificultad hoy insuperable que ofrece, consiste en lo siguiente:

Que los Gobiernos de España acertaran a mejorar la situación del núcleo principal de ciudadanos, que lo constituye la población del campo; de nuestras miserables aldeas y

## NUESTRA SOBERANA Y LOS HIJITOS DEL PUEBLO



Fotografía obtenida en la reciente visita que hizo nuestra Soberana, acompañada del Duque de Santo Mauro, al Asilo de San Rafael. Interesante grupo en el que se destaca la bondad de la Reina, prodigando frases de ternura a los chiquitines, hijos enfermos de los ciudadanos pobres.

Ayuntamiento de Madrid



ilustres ciudadanos de allá y de acá, se pronunciaría en forma tan arrolladora y ostentosa, que colmaría con creces las aspiraciones de unos y otros, y eso sería un aficiente más para la unidad ibérica realizada tan pacíficamente como describimos.

La base para realizar esa conquista sin soldados ni cañones, existe; es lo único que existe para una empresa grandiosa y para toda otra de prosperidad y esplendor nacionales, pero si única, como decimos, es en cambio amplia y solidísima: el Rey.

El talento natural, la vasta cultura, el espíritu amplísimo, las elevadas aspiraciones, el ánimo resuelto, la simpatía personal, el prestigio en el exterior, hacen de Don Alfonso XIII el Soberano llamado a levantar a España de su postración, sólo necesita Gobiernos y gobernantes que le secunden con inteligencia, patriotismo y elevados ideales como tuvo Guillermo II.

El conde de ALBAY.

## EL DISCURSO DEL JEFE DEL GOBIERNO Afirmando la neutralidad

El discurso pronunciado por el jefe del Gobierno en el Círculo liberal para la presentación de candidatos a Cortes es de una gran importancia. El presidente del Consejo, con palabra elocuente y fiel conocimiento de la realidad, hizo el análisis de la situación actual de España. Sus juicios son atinados y exactos. Ni aminoran la gravedad de las circunstancias ni exageran el peligro. La disertación política, que hubo de valer al señor conde de Romanones calurosos aplausos, es reveladora de una actitud gubernamental tan prudente como vigilante.

Destaca en el discurso, con vigoroso trazo, el tema de la neutralidad. Para declarar su afirmación, el señor conde de Romanones tuvo calientes frases. Puede decirse que, una vez más, por boca del presidente del Consejo, se entonó a la neutralidad un himno, un canto hermoso.

La opinión puede estar tranquila. Así lo afirma el jefe del Gobierno. No vienen de fuera presiones de ningún género que tiendan a romper la armonía que mantenemos con los pueblos beligerantes. De éstos recibimos constantemente pruebas inequívocas de la consideración amistosa en que se nos tiene. España se desenvuelve dentro de la más desembarazada independencia. Nuestra patria solo desea el próximo restablecimiento de la paz europea.

He aquí las palabras que el señor conde de Romanones dedicó al examen de la neutralidad:

«A las complicadas circunstancias a que vengo aludiendo hay que añadir las complicaciones inherentes a los varios difíciles problemas de orden internacional que están en los actuales momentos planteados. Son ya muy pocas las naciones de Europa que permanecen neutrales; aumentan los síntomas que anuncian pueden ser menos todavía, y

en esta hora es cuando más se precisa llevar la tranquilidad a la opinión de todos proclamando que España permanecerá neutral porque esa es su firme, firmísima voluntad, y que no habrá sugestión, por muy poderosa que ella sea, capaz de hacerla variar de actitud y de rumbo. Esta es afirmación capital que todos los candidatos de nuestro partido deben hacer ante sus respectivos electores; en el orden internacional, el triunfo de nuestro partido significa el mantenimiento estricto, riguroso y leal de la política de neutralidad. Y puede afirmarse esto, con mayor tranquilidad, porque precisamente hemos llegado, por fortuna para España, a un momento en que merecemos de todos los países beligerantes las muestras más constantes y más efusivas de consideración, de simpatía y de respeto. Ni de cerca ni de lejos, ni directa ni indirectamente se ha dejado sentir sobre España ninguna clase de influencias; no ha habido nunca un solo momento en que no hayamos podido determinar nuestra voluntad y realizar nuestra vida con más completa, absoluta y total independencia. Debe producirnos esto una satisfacción muy grande, y a mí toca el proclamarlo por lo mismo que no puedo ponerlo como frutos exclusivo de nuestra acción de gobierno, sino como resultado de una actuación mucho más larga y de un conjunto de circunstancias determinadas por todos los factores que influyen y que integran la vida nacional. España, ante el presente conflicto, sólo tiene un anhelo: el que llegue la hora de la paz y que en bien de la Humanidad y de los países que están en lucha esta hora suene lo más pronto posible.»

Después de estas claras y firmes declaraciones, debe confiar la opinión en el conde de Romanones. Herencia del Gobierno del Sr. Dato, el sentir y el pensar del conde acerca de nuestra actitud frente a la contienda europea, latén unánimes con los del ilustre jefe del partido liberal-conservador.

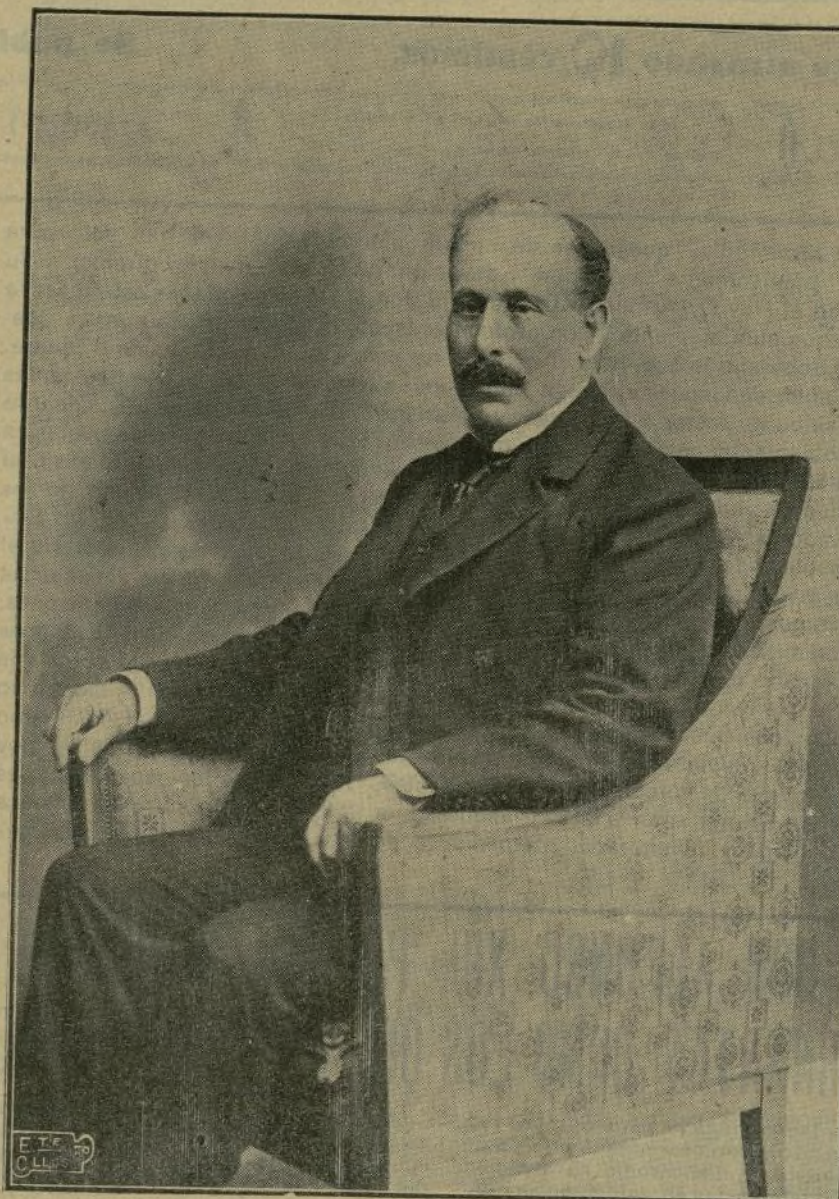
Solo la malicia pudo achacar al señor conde de Romanones la paternidad del famoso artículo «Neutralidades que matan». Nunca pasó por las mientes al jefe del Gobierno actitud semejante. Todos sus discursos y el que hoy comentamos lo evidencian. «Neutralidades que matan» jamás pudo ser muestra del pensamiento del conde: fué únicamente gala del Sr. Salvador, actual ministro de Fomento, de la que alardeó en el Senado, y cuya confesión hubo de acusar notable ligereza. Presumir de inspiraciones neutrales es alarde honorífico; pero vanagloriarse de haber incitado corrientes antipacifistas en un país que por su posición geográfica, sus relaciones internacionales y su actual situación, debe permanecer neutral por lógica y por patriotismo, es lamentable vanagloria. Y por eso, la actitud contraria del jefe del Gobierno, afirmando la neutralidad, atrae hacia sí la simpatía, y el respeto de todos los españoles.

## LOS QUE HONRAN A SU TIERRA

### D. Teodoro Calvache, prestigioso jienense

Bueno es que aquí en Madrid se haga justicia a quienes con vigoroso personalismo se destacan por su gran valía en las regiones hispanas. Nos hallamos hoy ante un jienense

éxitos frecuentes, en el mundo de los negocios y la confianza que en él depositaron numerosas familias acomodadas cimentó su fama de hombre honrado y pundonoroso.



D. Teodoro Calvache.

se entusiasta de su tierra y de sus paisanos, ante D. Teodoro Calvache.

Para nuestros lectores su nombre será, sin duda, conocido. Brilló con luz propia, con

La vida del Sr. Calvache es un ejemplo de cuanto puede realizar el espíritu español, aun en estos tiempos en que los malhadados pesimistas andan proclamando su propia de-

# Automóviles SCRIPPS-BOOTH

10-12 CABALLOS

EL COCHE AMERICANO MÁS ELEGANTE

Cinco ruedas metálicas amovibles, carburador Zenith, démarreur eléctrico «Bijour» capota parabrisa, klaxonet; velocímetro contador, etc.

REPRESENTANTES:

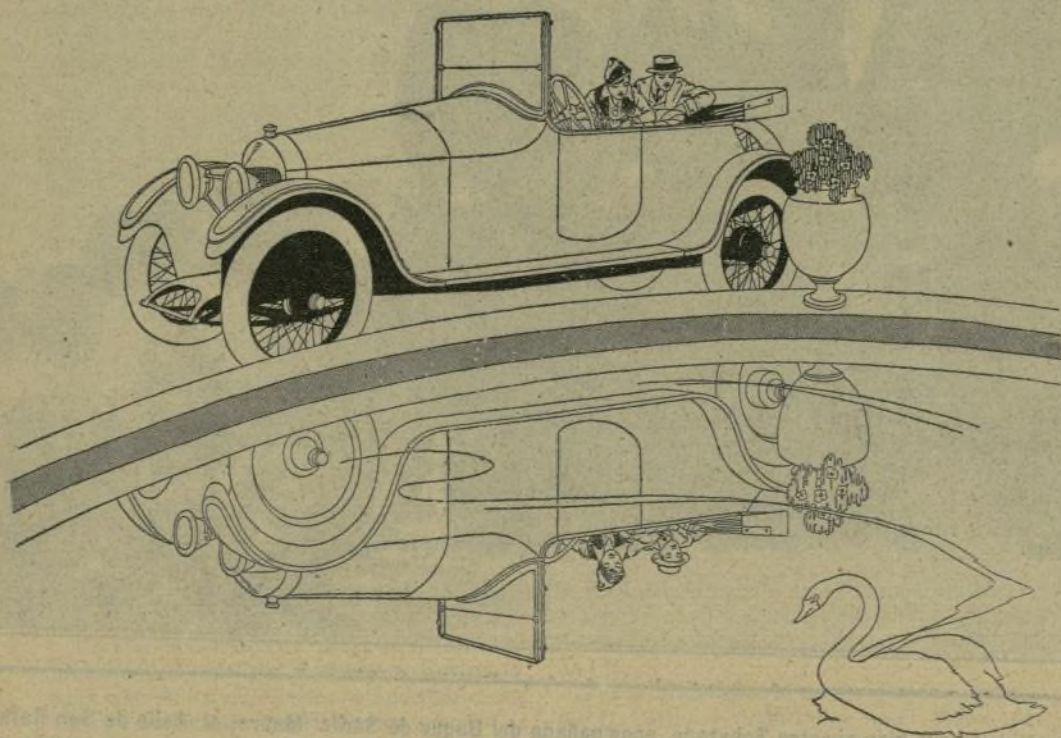
**Castellá & Campuzano**

PASEO DE RECOLETOS, NUM. 16

MADRID

Alumbrado eléctrico para automóviles  
DE LA CASA

**JOSEPH LUCAS LIMITED**  
BIRMINGHAM  
INGLATERRA





adencia so capa de achacarla a nuestra raza. Relatarla es trazar los rasgos que pueden despertar la más sana emulación, la de adquirir bienestar y riquezas por el trabajo y la inteligencia honradamente administrados.

Nació el Sr. Calvache en Jaén, allá por el mes de septiembre de 1841. La modestia de su vida en los primeros años le hizo pensar que en otros puntos podría aventurarse en empresas que satisficieran sus legítimas ambiciones de prosperidad. Y vino a Madrid, donde orientó su actividad en diversas oficinas públicas, ganándose la confianza de preclaros políticos e ilustres personalidades.

La lucha fué angustiosa durante mucho tiempo; pero, al cabo, llegó el triunfo soñado: la felicidad. Su rectitud y su laboriosidad hizo que se le confiaran negocios particulares y de bolsa. El acierto con que supo dirigirlos y los resultados satisfactorios le granjearon un prestigio sólido que acabó cimentando la más amplia confianza con que puede soñar un hombre a tales menesteres dedicado.

Paralelo a esta vida pública de laborioso negociante, ofrecía el espejo de una moral privada atendiendo solícitamente a su madre, a sus hermanas, a su familia toda, y velando por ellos con el cariño de quien íntimamente se considera obligado a santas protecciones. El Sr. Calvache logró ver realizados sus anhelos juveniles con la interior satisfacción de haberlos logrado para sí y para los suyos.

Al verle nosotros hemos experimentado una agradable impresión. El luchador continúa con los arreos necesarios para seguir bregando en la vida.

—Todavía—nos dice—dirijo mis negocios y atiendo a mis intereses con la misma fe que allá en la juventud. El trabajo es mi descanso, mi distracción, mi recreo, mi todo.

—¿Se acuerda usted de Jaén?—le preguntamos.

—Ya lo creo. ¡Jaén! Mi país natal, la tierra de mis entusiasmos. ¡Si vieran ustedes cuánto me alegraría hacer mucho bien por aquel país! Mi corazón y mi cariño son todos para aquel pueblo bendito que tiene los recuerdos más adorables de mi vida, los de la niñez, cuando yo soñaba con riquezas y con prosperidades. Allí tengo las cenizas de los míos, allí guardo amistades viejas que son como una reliquia, allí están las devociones de mi fe, las que mi buena madre supo inspirarme cuando me enseñó a rezar.

El Sr. Calvache muestra su entusiasmo por aquel trozo de tierra hispana con vehemencias de hijo idolátrico. A pesar de la ausencia larguísima, por sus venas circula el fuego puro de la raza que no amortiguaron el cosmopolitismo de una vida de negocios. Su imaginación detalla escenas del pasado, rincón de la ciudad, momentos de ensueños, y en sus ojos una vaga melancolía se advierte por la pugna que estableció el deber con el afecto.

Buena prueba de ello es que su rasgo siem-

pre fué el primero en acudir cuando de beneficiar al pueblo jienense se trata.

Su amor por los exploradores y por el batallón infantil está probado. En más de una ocasión ha llevado el concurso de su peculio espléndidamente al engrandecimiento de instituciones patrióticas, y allá en las últimas Navidades regaló a cada explorador y soldado, en Jaén, una participación de la Lotería Nacional; no fueron agraciados por la suerte tan simpáticos muchachos, y el señor Calvache, dando una vez más pruebas de su grandeza de alma, remitió a éstos una respetable cantidad que les fué distribuida en aquella Nochebuena.

Antes de esta donación ya había ofrecido contribuir a un proyecto de alejamiento de las albercas que circundan a Jaén, y ya había esbozado el dejar una memoria reconstruyendo las Escuelas de la Económica.

—Yo quisiera—sigue diciéndonos—dar a Jaén todo lo que Jaén se merece. Aquel pueblo vale mucho, tiene excelentes condiciones morales, es muy patriota, muy laborioso y muy digno de que se le ayude en su progreso. Podrán parecer a algunos que estas palabras están llenas de pasión; mas no lo crean ustedes. Los jienenses, como todos los españoles, son capaces de toda empresa y tienen las virtudes más estimables. Pero las transformaciones materiales no se operan en un día ni en un año, y yo tengo fe en que mis paisanos lograrán el esplendor que anhelan, porque en justicia lo merecen.

El Sr. Calvache se encuentra ahora algo preocupado por la crisis que afecta a aquella región. No hace mucho se había agudizado ésta como en casi toda España por repercusión de esa catástrofe comercial que originó la guerra europea. El hambre dejaba sentir sus efectos en la región. De pronto el gobernador de la provincia recibió un telegrama de D. Teodoro Calvache, anunciándole el envío de una importante cantidad con objeto de que se constituyese la Cocina gratuita para los pobres jienenses. Como reguero de pólvora circuló la noticia, sembrando los efectos consiguientes, y el rasgo filantrópico del señor Calvache sirvió para que todos aportasen sus pesetas y los desheredados tuvieran pan.

La Asociación de la Prensa designó por ello socio de honor, acudiendo en solicitud al Ayuntamiento para que se diera el nombre de Sr. Calvache a la calle donde nació; acordándose así. El Ayuntamiento le nombró hijo predilecto, honrándose el nomenclator urbano con el de su ilustre persona. El pueblo todo tuvo para su paisano y protector la más bella expresión humana: la de la gratitud.

Y así el Sr. Calvache va deslizándose su vida tranquilamente, vibrando de amor por los demás, prestando culto a la rectitud y a la honradez, siendo un ejemplo estimulante para las generaciones jóvenes y experimentando la suprema felicidad al sembrarla entre los que vieron la primera luz bajo el mismo cielo que le cobijó en su infancia.

Federico ARANGUREN

## EL MARQUÉS DE TENERIFE



*A la Redacción de  
La Monarquía  
Valero Weyler*

Se halla ya en período de franca convalecencia el ilustre Jefe del Estado Mayor Central D. Valeriano Weyler. Poder dar esta noticia, nos produce honda satisfacción. En esta casa tenemos ha mucho, fuerte admiración y gran cariño para el marqués de Tenerife. Y en las circunstancias actuales precisa España de caudillos tan prestigiosos como el capitán general Sr. Weyler. Nosotros, como amigos y como patriotas nos felicitamos de que el Jefe del Estado Mayor Central pueda poner pronto en actividad sus altas dotes de inteligencia y mando.

### El niño Gonzalo Ruiz

Nuestro muy querido amigo y compañero en la Prensa, el culto abogado, director de Ejército y Armada y jefe del negociado de la Prensa del Ministerio de la Guerra, D. Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo, pasa por el gran dolor de una abrumadora desgracia de familia.

Sin que hayan podido averiguarse las causas, su hijo Gonzalo, niño de siete años de edad, cayó desde la ventana de su dormitorio al patio de la casa, atravesando una fuer-

te montera de cristales, que quedó rota por efecto del choque.

La pobre criatura quedó muerta instantáneamente. Puede imaginarse el cuadro desgarrador que se produjo cuando los padres del niño se dieron cuenta del suceso determinado por la fatalidad.

Tampoco hay palabras suficientes para pintar el desconsuelo de los señores de Benítez de Lugo, que han recibido, con ocasión de tan lamentable desgracia, las más altas demostraciones de simpatía.

Unimos de todo corazón nuestro sentido pésame a los muchos que han recibido los señores de Benítez de Lugo.

## SANCHEZ GUERRA Y LOS CONSERVADORES CORDOBESES



De Córdoba nos envían, con algún retraso, una nota gráfica que muy gustosos reproducimos. El partido conservador tiene gran pujanza en aquella espléndida región andaluza. Y una disciplina admirable entre cuantos siguen las inspiraciones políticas del ilustre ex ministro de la Gobernación D. José Sánchez Guerra. La fotografía que publicamos presenta a D. José Sánchez Guerra, rodeado de los jefes locales de su partido, después del banquete con que aquél fué obsequiado en la excursión reciente que hizo por el distrito, donde tanto le agasajaron y tantas pruebas de cariño recibió.



A ESPAÑA, QUE TANTOS BENEFICIOS ALCANZA CON SU NEUTRALIDAD, LA ESPERA, EN LOS NO LEJANOS DÍAS DE LA PAZ EUROPEA, UN PRODIGIOSO ENGRANDECIMIENTO MERCANTIL. USTED, AMIGO INDUSTRIAL, AUNQUE NO NECESITE AFIANZAR SU SÓLIDO PRESTIGIO, PRECISARÁ, DESPUÉS DE LA CRISIS DE AHORA, EXTENDER EL RADIO DE ACCION, IMPONIENDO SU NOMBRE EN NUEVAS PLAZAS COMERCIALES

## LEA USTED LO QUE *La Monarquía* LE DICE:

- USTED PRECISA,** anunciar en un periódico cuyos lectores por su posición económica puedan ser buenos clientes, favorecedores de las industrias.
- USTED PRECISA,** el aumento y la protección de sus bienes mercantiles.
- USTED PRECISA,** ser no solo conocido en España sino en el Extranjero.
- USTED PRECISA,** anunciarse asiduamente en una publicación prestigiosa.

**“LA MONARQUÍA,” QUIERE QUE USTED** examine nuestros libros para que vea cual es nuestra circulación por España, Francia, Inglaterra, Alemania y América.

**“LA MONARQUÍA,” QUIERE QUE USTED** conozca la **cantidad y calidad** de nuestros lectores.

**“LA MONARQUÍA,” QUIERE QUE USTED** nos conceda el honor de visitarnos para comprobar si le conviene anunciar su industria en estas páginas.

**“LA MONARQUÍA,” ES EL ÚNICO PERIÓDICO ESPAÑOL QUE PUBLICA EN SUS NUMEROS, ARTÍCULOS EN FRANCÉS, INGLÉS Y ALEMÁN, TENIENDO AGENCIAS PROPIAS en París, Marsella, Burdeos, Bayona, Berlín, Londres, Viena, Roma, Nápoles, Génova, Nueva Orleans, Nueva York, Habana, Buenos Aires, Méjico, Lima, Santiago de Chile y Montevideo.**

**ESTUDIE USTED SI LE CONVIENE NUESTRA PROPAGANDA LE PROPONDREMOS ANUNCIOS DE GRAN ORIGINALIDAD**

DESEAMOS QUE USTED CONOZCA LAS TARIFAS VENTAJOSAS QUE LE OFRECEMOS EN CONTRATOS TRIMESTRALES, SEMESTRALES O ANUALES DE UN ANUNCIO SEMANAL

**VISITENOS, ESCRIBANOS O HABLE CON NOSOTROS POR TELEFONO**

**OFICINAS: PASEO DE RECOLETOS, 5**

**Teléfono 3.415**

**SUSCRIPCIÓN EN**

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre..... 2,60 ptas.


Año..... 5,00 "

**EXTRANJERO**

Año..... 18 francos.

A los vendedores y correspondientes, 25 ejemplares, 75 céntimos.

Número del día 5 cts.



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Paseo de Recoletos 5 MADRID

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros a cargo del suscriptor.

Tarifa de anuncios en la última página del periódico

Número atrasado, 10 cts.

**Colaboradores ilustres de «La Monarquía»**

Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.

- » Marqués de Alhucemas.
- » Conde de Romanones
- » D. Miguel Villanueva
- » A. González Besada.
- » José Sánchez Guerra.
- » Gabino Bugallal.
- » Marqués de Lema.
- » D. Francisco Bergamín.
- » Juan de la Cierva.
- » Trinitario R. Valarino.
- » Manuel Allende Salazar.
- » J. Navarro Reverter.
- » Juan Pérez Caballero.
- » D. Arias de Miranda.

Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

- » Marqués de Vadillo.
- » D. Joaquín Ruiz Jiménez.
- » Fermín Calbetón.
- » Emilio Ortuño.
- » Julio Burell.
- » Antonio Barroso.
- » Conde de Sagasta.
- » D. Amalio Gimeno.
- » Rafael Gasset.
- » Antonio López Muñoz.
- » Conde de Albay.
- » D. Juan Alvarado.
- » Marqués de Figue-roa.
- » Duque de Arión.
- » Conde de Esteban Collantes.
- » Marqués de Torralba.
- » Conde de San Luis.



¡AQUEL ARTICULO DE DON AMÓS...

## Lerroux, acomete hoy al conde de Romanones

Lo reconocemos una vez más. Y el presidente del Consejo de ministros tan perspicaz lo reconocerá también. D. Amós Salvador, no puede permanecer en el Gobierno. En El Radical, Lerroux, ha iniciado una agresiva campaña contra el conde de Romanones. Lerroux, que en Agosto de 1914 tanto jaleó elogiosamente al conde de Romanones suponiendo a éste autor del artículo publicado por Diario Universal con el título de Neutralidades que matan, dice ahora en El Radical:

«Pero el Sr. Dato, que tanto provecho político obtuvo de la neutralidad, no perdió ocasión de algar, con arrebatadora arrogancia patriótica, que en cualquier momento España respondería a su historia imponiendo el respeto con las armas. El jefe de los conservadores, admitta, en consecuencia, la posibilidad de dejar de ser neutrales. Más papista el conde de Romanones, dijo campanudamente anteayer: «Puedo afirmar que, pase lo que pase, España no saldrá de su neutralidad». Y, sin embargo, el jefe del Gobierno, es el inspirador de aquel célebre artículo Neutralidades que matan».

El conde de Romanones, que repetidas veces dijo no ser el autor ni el inspirador de aquel artículo y que ahora con gallarda entereza que aplaudimos entusiastamente, ha reiterado ser firme mantenedor de la neutralidad española, puede contestar hoy a las agresividades de Lerroux lo siguiente:

«No fui yo, sino el actual ministro de Fomento quien redactó el artículo Neutralidades que matan. D. Amós Salvador, así lo afirmó en el Senado. Y puesto que yo, conocedor de los beneficios que reporta la neutralidad a España soy el más decidido defensor de ella, y así lo hice constar en mi discurso reciente, D. Amós Salvador, cuya salud precisa el descanso, abandonará el Ministerio de Fomento para no tener que contestar a quienes en las Cámaras le preguntan si como ministro y autor del artículo Neutralidades que matan está conforme con lo que yo acabo de decir como jefe del Gobierno».

LOS POLICHINELAS DE LA CONJUNCIÓN

## Buena os la van a dar el 9 de Abril

Risa y no poca nos ha producido el manifiesto electoral de la Conjunción republicano socialista. Tras su pomposo título y pretenciosa aspiración de hablar a España nos hemos aventurado por su larga y tupida prosa con la resignación del que se decide a cruzar un arenoso desierto.

¡Cuánta vaguedad! ¡Cuánto lugar común! Línea tras línea hemos buscado un soplo intelectual, y nada. Ni una idea, ni un rasgo, ni una iniciativa, ni una aspiración, como no sea la fantástica de implantar la República. Parece un manifiesto redactado por los tertulianos habituales a una taberna de la plaza de la Cebada. Sus tópicos, sus frases hechas, su modo de razonar, denotando están ese ambiente enrarecido por regueros de odio.

Nunca como ahora son de mayor actualidad aquellos versos tan sobados de nuestro gran clásico, cantor de las ruinas de Itálica. Cayeron las torres, cayó el partido, acabáronse las figuras que un día fueron su gloria. ¿Qué queda hoy? Figurillas de zarzuela bufa, comités ridículos, unos candidatos ambiciosos y una minoría acéfala, sin fuerza ni prestigio, sin autoridad en el pueblo ni fe en las masas rutinarias.

Pasan las Cortes e inactivos se nos muestran sus diputados. De vez en vez algún chillido nos delata la presencia suya. Labor útil: cero. Cuanto sale de nuestro Parlamento, obra es siempre de las mayorías y oposiciones monárquicas, que en mil casos no hacen más y mejor, porque los republicanos, infelices para cuanto sea obra provechosa, son muy prolíficos en lo estéril o nocivo, y así lo estorban, dificultan y adulteran todo. Si aquí tomase carta de naturaleza la costumbre francesa de bautizar las leyes con el nombre del diputado o senador que las propuso, redactó y defendió, nuestra legislación sería un vastísimo jardín donde, ni por casualidad, asomaría un tallo rematado por el gorro frigio.

Su labor negativa es inmensa. Su egoísmo incomensurable. Su facilidad para fingir, máxima. Ahí están a través de su manifiesto, tan huero como de costumbre, demandando los votos al pueblo con halagos pasionales y exaltaciones bufonescas, ayuno de propósitos patrióticos, de iniciativas parlamentarias, de

estudios concretos sobre cuestiones actuales, de soluciones factibles. Palabras, percalina, fuegos artificiales, chim-chim barato de barraca de feria, ademanes trágicos y nada más. Eso es lo que apúntase tras la tupida vegetación de sus manidas frases y resabidos tópicos.

¡Oh, plumas republicanas! Ellas destilan siempre idénticas proclamas. Allí está con su rotunda ampulosidad aquello de «la podredumbre del régimen, el imperio de las oligarquías, el sistema del militarismo, la ruina nacional» y otras zarandajas por el estilo de su bien nutrido repertorio. Y los infelices que los creen—cada día menos—les entregan su voto con la cándida ilusión de ver sus promesas convertidas en hechos tan pronto como sus pastores gocen de la suspirada inmundicia parlamentaria.

Allá en sus intimidades sentirán escalofríos de horror viendo cómo se les desperdiga el rebaño y las deserciones se suceden tras los desencantos y las desilusiones. Cada día son menos los votos republicanos. Los socialistas no pueden rebasar la línea de los adeptos, que petrificada permanece sin virtud catequista a pesar de los trenos y rabieta de su jefe. La Prensa republicana desfallece, agoniza, va desapareciendo lentamente entre el desvío de los de abajo y la frialdad de los de arriba. Siete diarios y cincuenta y dos semanarios contaba Lerroux para sus propagandas en el año 1910. Hoy no tiene a su servicio más que diario y medio. Las otras publicaciones pasaron a mejor vida en su inmensa mayoría. E igual acontece con la otra prensa de los diversos grupillos.

Todo es páramo y soledad alrededor de la idea republicana. Los principios que informaron sus ideales, incorporados están en el ambiente o retirados en un Museo de Historia Política. Los hombres que debieron ser sus guardianes contribuyeron a aventarlos y esparcirlos. España les volvió la espalda displicente, y, cuantos ganan su vida con el trabajo, apartan la mirada de esta bandera para buscar el beneficio material en otras orientaciones.

Han pasado ya. Su manifiesto no despierta sino risas y jácara. ¿Quién puede creer en la virtualidad revolucionaria de esas firmas

desconocidas que al pie del documento figuran? ¿Qué queda de aquel partido progresista comandado antaño por Ruiz Zorrilla? ¿Qué de la falange castelarina? ¿Dónde están los devotos de Salmerón? Todo fué desapareciendo, desintegrándose de los organismos sucesorios, incorporándose a las fuerzas monárquicas para laborar por el bien de la patria, por su prosperidad y esplendor.

Los residuos de hoy son un juguete. Inspiran buen humor viendo sus pretensiones. Continúan hablando de las «oligarquías poli-

ticas» y del «régimen caduco» para obtener votos. Y son tan cándidos, que toman en serio su papel sin advertir las carcajadas del pueblo. Porque en su infelicidad no comprenden que lo último que puede despertar un partido nutrido de tópicos electorales es la risa.

Tras ella viene el desprecio absoluto, la indiferencia, el olvido. Y bien merecido lo tiene esa mascarada política que aún osa presentarse con disfraces tan astrosos como inactuales.

VISITAS DE «LA MONARQUÍA»

## Interesantes declaraciones del Marqués de Cortina

El trabajo en los ministerios.—Por las galerías de Fomento.—Ante el marqués de Cortina.—La política intervencionista impuesta por la necesidad.—La dimisión del Sr. Sala.—Hacia la solución de un conflicto.—Se creará un impuesto sobre los beneficios de la guerra.—Las utilidades fabulosas en algunas industrias.—Opinión del Director general de Comercio.—Un poco de política. La vida breve de los Gobiernos.—El futuro Parlamento.

—Por las tardes estoy a su disposición en mi despacho del Ministerio.

Así nos dijo el marqués de Cortina, por carta, cuando solicitamos de su bondad unos minutos para conversar sobre los temas de actualidad a su jurisdicción sometidos.

Con franco optimismo nos encaminamos una tarde de esta semana hacia la Dirección general de Comercio. Al llegar al Ministerio observamos idéntico espectáculo que otras veces. Silencio y soledad por sus amplias galerías. De vez en cuando la silueta de un

de la inútil empleomanía torno a la mesa del café. Afortunadamente, España va percibiendo los frutos de esta labor serena e ininterrumpida con la constante publicación de decretos que tienden a fomentar su riqueza y su progreso mental.

Vamos atravesando las galerías, decoradas con los retratos de ilustres políticos que rigieron el Ministerio de Fomento. Algunos viven y son gloria de la espiritualidad española, como Echegaray. Otros abandonaron la vida dejando en ella un recuerdo estima-



El marqués de Cortina, ilustre financiero y actual Director general de Comercio Industria y Trabajo.

Fot. de Amador para LA MONARQUÍA.

hombre cruza los pasillos. En las mismas estancias de siempre la luz sigue alumbrando a los sempiternos trabajadores que durante la mañana no pudieron atender sino al público. En los despachos oficiales están los ministros y los directores generales, cuya presencia adivinamos al ver en el portal los automóviles con sus galoneados conductores.

Todo denota que horas son de labor burocrática, de despacho de expedientes acaso, de preparación o incubación de proyectos tal vez. Unos políticos y un grupo de empleados trabajan asiduamente, sin desmayo, entregando su esfuerzo a la patria en las horas mismas que los críticos lenguaraces hablan

ble, como Navarro Rodrigo, el gran periodista; como Albareda, de tan sutil y perspicaz ingenio; como Víctor Balaguer, el poeta-político; como Pidal, el coloso de la elocuencia.

Aún antes de llegar a la Dirección general de Comercio, saludamos familiarmente a las efigies del conde de Romanones, D. Miguel Villanueva y D. Rafael Gasset. Son los políticos del día, los actuantes, que allí tienen impresa noble ejecutoria de su patriotismo y de su alta mentalidad. ¿Quién sabe si en las mudanzas ocasionales del vivir político volverá el destino a incorporarlos en el sillón de Fomento!



Pasamos sin ninguna antecala al despacho oficial del señor marqués de Cortina. Amplio y elegante; decorado con sobriedad, y situado en el ángulo extremo del edificio, invita al trabajo, aún en las horas bulliciosas de la mañana. S. M. el Rey preside la estancia. Su figura arrogante parece infundir alientos a cuantos le sirven, viendo en su augusta personalidad el símbolo supremo de la patria.

El marqués de Cortina nos indica afablemente que acoge la pretensión periodística por la comunicación que ella le brinda para con el público. Tomamos asiento frente a su mesa de trabajo, surcada y repleta de cuadernos y folletos, y se dispone a satisfacer nuestros deseos.

Al iniciar los temas, cuya opinión personal solicitamos, el director general de Comercio nos habla así:

—Con esta política intervencionista, que está de moda en Europa, se aumentan considerablemente los problemas que a los gobiernos compete resolver. Ya saben ustedes que el intervencionismo del Estado lo inició Bismarck en los tiempos que oficiaba como factor esencial de la nacionalidad germanica, y que no hace mucho tiempo ha tenido una intensa realidad en Inglaterra con la actuación incesante y enérgica de Lloyd George. En España no es la moda la que impone esta política intervencionista, sino la necesidad, que cada día nos ofrece mayor cantidad de problemas demandando urgente solución oficial.

El liberalismo antiguo ha hecho crisis y ha declinado su fuerza para dejar paso a las concepciones modernas. Aquello del himno de Riego y del individualismo es cosa traspasada y recurso pobre. El llegar a los puestos públicos para no ocuparse más que de política ya pasó. Ahora no hay individualismo, ni inhibiciones, ni problemas secundarios. El Estado, los Gobiernos, los que ocupamos cargos con funciones delegadas, tenemos sobre nosotros la constante petición de soluciones, de apoyos, que al demandarlos solicitan imperiosamente la práctica de esa política intervencionista.

Ha cambiado el régimen político sobre el que se asentaba la actuación de los Gobiernos, y ello ha hecho que aumente a su vez la responsabilidad de los ministros y de cuantos contamos con su confianza o su delegación en estos puestos. La labor se ha quintuplicado, el exceso de trabajo es notorio, la preocupación que los problemas suscitan, la necesidad de estudiarlos, y de estudiarlos bien, ha motivado esta progresión de la responsabilidad y por consecuencia el horror que inspira venir a un sitio preeminente.

—¿Será ésta la causa de la dimisión de su antecesor?

—No sé..., es fácil. Lo que sí creo que determinó la salida del Sr. Sala de esta Dirección fué el conflicto que surgió en la Junta de Transportes, pues las cien mil toneladas de arqueo, a que parece se habían comprometido los navieros, no podían utilizarse porque no andaban muy acordes los navieros de altura con los de cabotaje, además de la disconformidad en que todos se hallaban acerca de la Junta de Transportes y de las toneladas exigidas. Ellos dijeron que se marchaban y acabó por salirse voluntariamente el señor Sala.

—¿Tiene usted solución para ese conflicto?

—Yo no soy quien lo tiene que resolver en su compleja magnitud. Hoy no hay nada; ni Junta, ni fletes. Los navieros pueden hacer lo que quieran; pero no deben olvidar que la Nación no ha de quedarse sin abastecer.

—¿De qué medio se valdrá el Gobierno?

—No puedo asegurarlo completamente. Pero tengo entendido que el Gobierno piensa llevar a las Cortes, en los primeros días, para su rápida discusión y aprobación, un proyecto de ley creando el impuesto sobre los beneficios de la guerra.

—¿Será muy alto?

—Creo que se gravarán estos beneficios en un 50 por 100. Este impuesto está ya rigiendo en Inglaterra a ese tipo, y según noticias, piensa elevarse, en estos días, a 75 por 100. Como ven ustedes nada hay más justo que este impuesto. La guerra produce un enorme desequilibrio, y así como causa enormes, enormísimos quebrantos da pie también a que otras fuentes de riqueza vean aumentados sus ingresos de un modo extraordinario. Si el Estado tiene que intervenir para paliar el mal, ¿por qué no ha de actuar sobre el beneficio desusado en busca de la nivelación?

—¿Ha habido esos beneficios de la guerra en España?

—Se calcula que en los tres años, contando el actual, asciende a unos 200 millones de pesetas, correspondiendo las dos terceras partes a los navieros.

—¿Sabe usted de algún caso?

—Varios. Veamos uno. La flota de la casa Sota y Aznar, de Bilbao, estaba valuada al comenzar la guerra en 11 millones de pesetas, repartía el 8 por 100 al capital, y tenía en caja solo un millón de pesetas. Este año ha repartido un dividendo que se eleva al 75 por 100, cuenta con 40 millones en caja y sigue teniendo valuada la flota en igual número de millones que al iniciarse el conflicto. Otro caso. A Barcelona ha llegado procedente de los Estados Unidos un barco titulado *El mar del Norte*, viejísimo, y que apenas si por él se darían 50 000 duros, con cargamento de trigo. El flete en esa travesía ha importado a su dueño 550.000 pesetas. Veamos si los beneficios son poco fabulosos.

—¿Pasa eso en otras industrias?

—En la industria hullera ocurre algo semejante. El carbón que se vendía a 16 y 18 pesetas, se vende en la actualidad a 60, y probablemente subirá a 75 o a 80 pesetas. Lo que sucede a la fábrica de gas de Madrid, es un ejemplo elocuentísimo. Tenía esta empresa un contrato con los mineros de Mieres, por el que éstos se obligaban a facilitarle carbón a 17 pesetas la tonelada, siendo de su cuenta los arrastres, porque para ello tiene la Compañía 150 vagones. Sólo han transcurrido tres años de los ocho que fija el contrato, y a pesar de eso no se le facilita carbón. La Compañía tiene allí, en Asturias, 80 vagones suyos esperando el cargamento. Y así está, esperando, porque los mineros no tienen tiempo para cargar el carbón de 17 pesetas. Apenas si les alcanza para transportar el que pagan a 60.

—¿Su opinión?

—Es que hay que poner término a estas anomalías con la mayor urgencia y energía. Bueno es que se beneficien las empresas particulares si la hora actual les trajo motivo para tales utilidades; pero no debe olvidarse que el interés nacional está antes que todo y que el Estado debe regularizar la vida, evitando los trastornos a que puede dar lugar la carestía de algunos artículos y la falta de fletes para abastecer la nación. Ese impuesto servirá de mucho, porque les colocará a todos en la disyuntiva de entregar una buena parte de sus beneficios al Estado para que éste los aplique a otros fines vitales o servir las necesidades de la nación tal y como el Gobierno demanda. Con sólo su anuncio, estimo que se habrá conseguido mucho.

\*\*\*

Todavía siguió hablando el marqués de Cortina de otros problemas que a su gestión se encomendaron. La necesidad de importar yute para que varias industrias no paralicen su trabajo. El descubrimiento del brezo en los montes públicos, del que pueden obtenerse un excelente carbón. Y varias más que le obligan a un trabajo intensivo durante doce horas diarias.

Derivamos luego la conversación hacia temas políticos, y advertimos que no era muy de su agrado la charla acerca de ellos. No obstante, nos dijo:

—Yo creo que la mayoría futura del partido liberal en las Cortes, será muy corta. Calculo que la constituirán unos 220 o 225 diputados. Como ustedes ven, es muy escasa y estimo que el retraso en convocar las elecciones, ha sido algo perjudicial, ya que si se hubiesen realizado apenas se subió al Poder, como quería el conde de Romanones, la opinión nos hubiera favorecido con mayor número de sufragios.

—¿Y por qué no ahora?

—Muy sencillo. En las circunstancias actuales, los Gobiernos no pueden ser de larga duración. Tienen que actuar mucho, constantemente, y ya es sabido que nada desgasta tanto como la vida intensiva. Antes se pasaba desapercibido y se podía durar más en el Ministerio; ahora con la acción persistente, se originan rozamientos y desencantos, por no poder atender tanta solicitud y tanta demanda.

—¿Qué le parece la actitud del reformismo?

—Dicen, según he leído en la prensa, que se han entibado algo las relaciones. Sin embargo, su cooperación es estimable y valiosa, esperándose de ella grandes frutos por la valía de sus personalidades.

Y con su talento singular, el marqués de

Cortina llevó la conversación hacia el campo de los recuerdos parlamentarios. Su palabra describió momentos interesantes de la vida política en el Congreso, y nos demostró con ello que es un gran conocedor de ambientes, experimentado y hábil en esta clase de lides, donde el talento no triunfa sino cuando va acompañado de tan sobresalientes cualidades. Somos viejos amigos del ilustre marqués de Cortina. Conocemos bien lo mucho que vale. Por lo tanto, tenemos la seguridad de que el conde de Romanones habrá de llevarle a sitios más altos de la política.

Iba discutiendo nuestro interlocutor de esta suerte, cuando Amador, el fotógrafo de LA MONARQUÍA, nos sorprendió con el fogonazo. Pasó el portero unas tarjetas, y comprendiendo nosotros que la visita nos había facilitado suficientes materiales para la información, la dimos por terminada, despidiéndonos del amable político que tantos servicios tiene prestados a su patria y al partido liberal.

Cuando salimos de su despacho, se apresuraron a pasar varios caballeros. Debían formar una Comisión interesada en algunos problemas que su elocuente palabra nos había apuntado. Para luego, todavía quedaban en la antecámara otros más, igualmente anhelantes del consejo o de la protección oficial.

## El Sr. Barroso y la pureza del sufragio

El Gobierno del señor conde de Romanones se dispone a hacer unas elecciones generales verdaderamente puras. El Sr. Alba está dispuesto a rendir a la lucha electoral absoluta justicia. Y el Sr. Barroso ha tenido una felicísima idea en pro del sufragio, publicando la reciente Real orden circular dirigida a los presidentes y fiscales de las Audiencias.

Se trata de la represión y el castigo de la compra de votos. El Sr. Barroso, con admirable sentido electoral, encuentra vergonzoso que el ciudadano venda la sinceridad de sus sentimientos políticos por dinero, y ordena a jueces y fiscales que se castigue la venta de votos con toda energía, para remediar el grave daño que infiere a la alta representación parlamentaria.

El ministro de Gracia y Justicia quiere que se cumpla la ley a todo trance, vela por el prestigio de las Cortes y aboga porque todo ciudadano que tome asiento en las Cámaras ostente la representación del pueblo por la verdadera voluntad de éste, no por amañados ni malas artes. El señor ministro de Gracia y Justicia quiere, moralmente, como notario mayor del Reino, dar fe de la pureza del sufragio, y puesto que la ley, previsora, ha dictado sus advertencias, el ministro quiere que éstas no sean vulneradas.

De esperar es que los funcionarios judiciales, a quienes se dirige la Real orden circular, pongan los medios necesarios al cumplimiento de la ley electoral. Y en cuanto al señor Barroso, merece los más calurosos elogios por dicha Real orden, que viene a probar una vez más sus admirables dotes de gobernante, su alto espíritu de justicia y sus felices disposiciones en pro de toda buena causa.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su almacén se ven verdaderas preciosidades.

## ASPECTOS

El caso del «Sussex»

El Sussex torpedeado por los alemanes y echado a pique, llevaba entre sus pasajeros, como la Prensa ha dicho, al maestro Granados. A estas horas nadie sabe de su paradero. La familia del ilustre compositor se ha dirigido a Nueva Soberana en súplica de noticias acerca de la suerte que ha cabido al gran músico. El transcurso de las horas sin información concreta, hace suponer que Granados ha perecido en la catástrofe.

De confirmarse tan triste augurio, designaremos a Alemania la pérdida de un compositor eminentísimo, autor de muchas celebradas óperas. Granados regresaba acompañado de su esposa, de los Estados Unidos, en donde había asistido al estreno en Nueva York de su obra *Goyescas*.

Y los Estados Unidos deben, desde luego, a Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen saber que a causa de la pérdida de este barco, las simpatías de los Estados Unidos por Alemania, con el torpedeamiento de un barco de guerra, la muerte de Mark Rabdin, profesor norteamericano de gran prestigio, una verdadera autoridad intelectual. Telegramas de París hacen



## Por esos distritos

D. Eduardo Dato, en Vitoria.

Cuando se supo en Vitoria que el Gobierno apoyaba la candidatura popular del Sr. Dato para diputado a Cortes por Vitoria, fué acogida la noticia con enorme entusiasmo. El ilustre jefe del partido conservador será proclamado por el art. 29, rindiéndose así un nuevo testimonio de cariño y gratitud a la persona que tan grandes beneficios dispensó a Vitoria.

También ha producido entusiasmo allí la designación para senador del Sr. Aragón Urondo, ex diputado por Vitoria y la Guardia, jurista eminente y persona de grandes prestigios.

Por el distrito de La Guardia es seguro el triunfo del conservador D. Casimiro Pando, y por Amurrio el del Sr. Urquijo, independiente.

El marqués del Albaicín, en Guadix.

Los liberales del distrito de Guadix trabaron con gran entusiasmo la candidatura del marqués del Albaicín.

En Granada recibió el marqués a muchas comisiones, que vinieron a ponerse incondicionalmente a sus órdenes.

También recibió telegramas de adhesión y cartas de muchas personalidades del distrito.

Uno de los pueblos del distrito está la solariega de los Ramírez de Arellano, donde de los apellidos del ilustre aristócrata que por su padre lleva los de Pérez del Mar y Fernández de Córdoba, tan prestigiosos en nuestra Historia.

El marqués, que es oficial de la Escolta, presenta su candidatura frente a la del Sr. Manzano.

En honor del marqués del Albaicín organizaron los liberales un banquete.

Este constituyó un brillante homenaje al marqués del Albaicín, pues asistieron numerosas representaciones de todos los pueblos de Guadix.

La simpática del banquete fué el sentidoocuente discurso del marqués del Albaicín, que dedicó un recuerdo de gratitud a Su Majestad el Rey y ofreció trabajar con entusiasmo por los intereses del distrito.

Ha puesto de relieve en aquel acto la gran simpatía que el marqués del Albaicín goza en el distrito, y la decidida voluntad de elegir a su representante.

D. Mariano de Foronda, en Cazoria.

El domingo pasado, en el expreso de Andalucía, marchó a recorrer el distrito de Cazoria, en la provincia de Jaén, nuestro muy querido amigo D. Mariano de Foronda, que tanto celo ejerció ya la representación legislativa de aquel distrito en el que goza con unánimes simpatías. Con el señor de Foronda marchó su secretario particular don Pérez de Rozas.

Cazoria y en todos los pueblos que visitó el Sr. Foronda se hizo a éste un entusiasmo, vaticinador del triunfo cer-

DEUDA PERPETUA EXTERIOR AL 4 POR 100, ESTAMPILLADA.—Talones de facturas presentadas en la mencionada Dirección, hasta el núm. 124.

Los talones correspondientes a los números sucesivos de las expresadas tres clases de Deuda, se pagarán a medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores a los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid 30 de marzo de 1916.—El secretario general, Gabriel Miranda.

## SUSCRIPCION PÚBLICA

de 20.000 Bonos  
de construcción 6 por 100  
de la Sociedad Española

## de Construcción Naval

Se pone en conocimiento de los señores suscriptores de la mencionada emisión que en la suscripción pública celebrada en Madrid, Bilbao y Barcelona han sido pedidos

1.332.756 BONOS

El número de suscripciones inferiores a DIEZ BONOS supera con gran exceso al diez por ciento del total de la emisión, debiendo, en consecuencia, entrar también estos títulos, según las condiciones de los anuncios, en el prorrateo general, en virtud del cual corresponde adjudicar a los suscriptores

1.50065 por ciento de sus pedidos

Siendo los títulos indivisibles, podrán agruparse las fracciones que resulten para la obtención de una unidad.

Madrid, 27 de Marzo de 1916.

Por el Sindicato Asegurador,

Urquijo y Compañía

## LAS ARTES.—FERRETERIA

HIJOS DE FRANCISCO MUÑOZ

Plaza de Menéndez Pelayo n.º 5.—Melilla

Extenso surtido en batería de cocina, herrajes para muebles, tornillería y clavazón.

Instalaciones completas de cuartos de baño. Grandes existencias en aceros y herramientas para la agricultura.

## PAPELERÍA ALEMANA

## IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

## Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

## Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

**Lingote** al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martín, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata.** **Cubos y baños** galvanizados.—**Lateria** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya  
BILBAO

1916

## Servicios de la Compañía Trasatlántica

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

### Línea de Nueva York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano y Trinidad, y puertos del Pacífico.

### Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, y Cartagena, para salir de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre, para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 25 Enero, 22 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

### Línea de Fernando Poó.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Poó el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

### Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 12, de Gijón el 13, de Coruña el 14, de Vigo el 15, de Lisboa el 16 y de Cádiz el 19, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 12, para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña. Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden Pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.



## Momentos de la semana

Bien han quedado los voceros de una ruptura de relaciones entre el conde de Romanones y el Sr. Dato. Su ridículo no ha podido ser más flagrante ni espantoso.

A la misma hora en que el Sr. Delgado Barreto proclamaba en su órgano periodístico el fracaso de una inteligencia electoral entre los dos jefes de los partidos turnantes, el señor Dato, ante sus amigos políticos, expresaba que la cordialidad subsistía, y que las pretensiones de los conservadores eran acogidas favorablemente por el Gobierno. La inhabilidad de estos Maquiavelillos se ha patentizado de un modo depresivo para su perspicacia política.

El jefe del partido liberal-conservador negro que en momento alguno haya pensado en presentar tres candidatos por Madrid. Precisamente designó dos, y así lo afirmó el ex presidente del Consejo desde el primer instante para facilitar la coalición de todas las fuerzas monárquicas, dándose cabida en la candidatura a la representación maurista o de la Defensa Social.

La aspiración del Sr. Dato no era otra que la confusión de una candidatura de elementos dinásticos frente a la conjunción que presentan los enemigos del Régimen. Este era y es el interés primordial del ilustre jefe de los conservadores, y para ello, para facilitar el acople de fuerzas y personas, había designado dos candidatos solamente.

El ministro de la Gobernación, entendiendo que el espíritu del Sr. Dato estaba animado del más ferviente deseo de proporcionar a las fuerzas monárquicas un legítimo triunfo, aceptó los dos nombres propuestos por ser de justicia la proporción. Los trabajos electorales, pues, se realizarán de perfecto acuerdo entre conservadores y liberales.

La soñada ruptura no ha parecido por parte alguna, ni estuvo en la mente de quienes son actores en este asunto. Sólo la fantasía o el interés subrepticio de quienes gozan con esta clase de divisiones, pudo frotarse las manos con el espejismo que su ilusión le produjo. La unión existe y más afirmada que antes, ya que el rumorillo sirvió para que de ambos lados surgieran las voces ratificándola y afirmándola.

Ahora sólo resta a los demás elementos dinásticos completar la obra. Un poco de reflexión y de olvido pasional para desechar lo menudo, lo mezquino, ante el supremo interés de la Monarquía y de la causa del orden. Si así es, la batalla se dará en condiciones favorables. Porque frente al conglomerado republicano ofrecerán su entusiasmo y su disciplina las fuerzas monárquicas, poderosamente alentadas por el presentimiento de la victoria.

⊙

Se ha separado de la jefatura de Alejandro Lerroux, proclamando una disidencia en el partido radical, el ex diputado por Zaragoza Alvaro de Albornoz.

⊙

Dícese que muy pronto se ocupará el Gobierno de la incompatibilidad referente a que algunos altos funcionarios del Consejo de Estado desempeñen los cargos de consejeros de las grandes Compañías.

⊙

Antes del Consejo de ayer tarde, el presidente hubo de celebrar, en unión del ministro de la Guerra, una conferencia detenida con el alto comisario de España en Marruecos, general Jordana, sobre las orientaciones de nuestra actuación presente en la zona española del Norte de África.

## Suárez Inclán, en Madrid

El ilustre ex ministro y actual gobernador de Barcelona marchó de Madrid, después de su corta permanencia aquí, donde conferenció con el Gobierno sobre asuntos económicos de interés para Cataluña y relacionados con las subsistencias.

D. Félix Suárez Inclán se muestra muy satisfecho de la solución pacífica del conflicto obrero y confiado en el próximo término de la huelga de albañiles, con lo cual la normalidad será absoluta en Barcelona.

El Gobierno se halla muy agradecido al Sr. Suárez Inclán por la admirable y activísima labor realizada en Barcelona.

## UNA BOTARATADA

La Croix, el gran diario de París, reprodujo y comentó el artículo publicado en estas columnas por nuestra gentil colaboradora francesa Marie Tassin, en cuyo trabajo se hablaba de nuestro Rey elogiosamente.

Pues bien: un papel diario que se imprime

en Madrid, y cuya administración dicen tiene relaciones con los que administraron la fortuna de una duquesa recientemente fallecida, reproduce el artículo de Marie T.—para despistar suprime el apellido—, y se calla lo de que fué redactado para LA MONARQUÍA.

La botaratada de los pollastres que plumean en ese papel desprestigiado por sus constantes planchas reporteriles, no nos causa extrañeza. Se halla muy de acuerdo con el perfil espiritual de esos mozos. Ahora bien: ¡para la docena y media de lectores que tiene ese papelito...!

## Don Jacobo Alvarado.

En Pontevedra falleció D. Jacobo Alvarado, prestigioso teniente coronel de Estado Mayor y hermano de nuestro respetado y muy querido amigo el ilustre ex ministro de Hacienda D. Juan.

Al acto del entierro, presidido por los gobernadores civil y militar, acudieron numerosas personalidades, evidenciando las simpatías que tenía D. Jacobo Alvarado.

Mucho queremos a D. Juan Alvarado que figura entre los insignes colaboradores de LA MONARQUÍA. Por lo tanto, comprenderá la gran parte que tomamos en su dolor.

## CARNET MUNDANO

En breve marchará a la Sierra de Córdoba, para pasar una temporada, el ilustre ex alcalde de Madrid vizconde de Eza, con su bellísima esposa e hijos.

⊙

Nuestro querido compañero en la Prensa, el inteligente oficial de la Secretaría del Congreso de los Diputados, D. Fernando Pérez del Camino, ha sufrido la desgracia de ver morir a su preciosa hija Rosario, niña de seis años de edad. Los señores Pérez del Camino están recibiendo muchas demostraciones de pésame, a las que unirán la nuestra más sentida.

⊙

Mañana, festividad de San Francisco de Paula, celebrarán su fiesta onomástica las condesas de Almodóvar, Polentinos, Gondomar, Oliva de Gaitán y Torrubia; marqués de Cañada Honda; el ilustre ex ministro conservador D. Francisco Benjamín, y el gobernador del Banco Hipotecario Sr. Laiglesia.

Felicidades infinitas para todos.

## Boda de la señorita de Bugallal.

En la residencia de los condes de Bugallal, en la calle de Villanueva, se celebró el sábado anterior el enlace de su hija, la encantadora señorita Carmen Bugallal y Rodríguez Fajardo, con el distinguido abogado D. Manuel Fernández Barrón.

En los amplios salones se reunió gran número de amigos del ilustre ex ministro de Hacienda para presenciar la ceremonia y felicitar a los nuevos esposos.

El despacho del conde de Bugallal fué convertido en artística capilla.

En el centro se colocó un precioso altar, con candelabros de plata y antiguas imágenes. Ante él, un reclinatorio, tapizado de raso color celeste.

Cerca de las cuatro comenzaron a llegar los invitados, a quienes recibían amablemente los condes de Bugallal. Tanto la escalera como el recibimiento y los salones estaban profusamente adornados con plantas y flores.

Poco después aparecieron los novios, que con sus padrinos se dirigieron a la capilla, donde en el acto comenzó la ceremonia.

La novia vestía elegante traje de raso blanco, cubierto de tul, guarnecido de encajes de punto a la aguja, y adornado con preciosos de azahar. Se alhajaba con el collar de perlas, regalo de su prometido, y pendientes de perlas también, y ostentaba en la cabeza, bajo el velo de desposada, una diadema de la simbólica flor. El novio vestía de chaquet.

Fueron padrinos el padre de ella, conde de Bugallal, y la madre de él, señora de Fernández Barrón.

Actuaron de testigos, por parte de la novia, su tío, D. Darío Bugallal; el jefe del partido conservador, D. Eduardo Dato, y el ex presidente del Congreso Sr. González Besada, y por parte del novio, el ex presidente del Consejo marqués de Alhucemas, D. Angel

Alvarez Mendoza y D. Angel Fernández Barrenechea, tío del Sr. Fernández Barrón.

Bendijo la unión el párroco de la Concepción, obispo preconizado de Sigüenza, don Eustaquio Nieto, que después pronunció una sentida plática.

La concurrencia fué tan numerosa como distinguida.

Terminada la ceremonia, pasaron los nuevos esposos y los invitados al comedor de la casa, donde se sirvió un espléndido lunch.

## HOY, AL CERRAR

### ¿D. Amalio Gimeno, a Estado?

Un rumor de última hora. Se decía esta madrugada que la semana próxima, antes de las elecciones, D. Amalio Gimeno se encargará de la cartera de Estado. Si se confirma el rumor, seguramente la opinión en masa aplaudirá el nombramiento. Vale mucho, muchísimo, el Sr. Gimeno. En Estado hay que trabajar ahora de firme y con inteligencia. La designación de don Amalio Gimeno, constituirá un gran acierto del conde de Romanones.

### El flamante Sr. Pérez, lo dice

Demostración plena de lo que decimos en la primera página de este número, de que los mauristas que en 1914 dieron el triunfo electoral a Rodrigo Soriano, tal vez vuelvan a proceder ahora igual, es lo que anoche el órgano del maurismo adjudica al Sr. Pérez Bueno.

«Pide (el Sr. Bueno) en la próxima lucha, respeto a los partidos políticos que frente al maurista afrontan la contienda, porque, a su juicio, son ejércitos que responden a movimientos de opinión; pero niega beligerancia a los idóneos, que no tienen arraigo ni fundamento espiritual y que constituyen una ficción política que repugna a la conciencia nacional y que ésta rechaza.»

Si el respeto que recomienda el Sr. Pérez Bueno para los no conservadores se traduce en votar a Rodrigo Soriano, que tantas veces llamó asesino a D. Antonio Maura, valiente interpretación da a la respetuosidad el flamante catedrático. Por supuesto. Estamos muy acostumbrados a genialidades suyas. Y en alguna ocasión hubimos de advertirle que esas genialidades eran más propias de un revolucionario que de quien se titula monárquico (¿?).

### ¿Vive el maestro Granados?

Le Petit Parisien publicó ayer una noticia diciendo que la Embajada de España ha recibido la noticia de que a bordo del buque-hospital que recogió las víctimas del Sussex, se encuentran un hombre y una mujer, cuya identidad es aún desconocida.

No han podido hablar por su estado de postración.

Confíase que puedan ser el músico español D. Enrique Granados y su esposa.

El que se confirmara esa suposición nos llenaría de regocijo.

### Enfermos restablecidos.

El director general de Obras públicas, don José María Zorita, restablecido de su dolencia, volvió ayer a encargarse del despacho.

También se hallan muy mejorados los ex ministros conservadores D. José Sánchez Guerra y D. Juan de la Cierva. Este se dedica ya a sus habituales trabajos, aunque todavía no salió de casa.

Celebramos el restablecimiento de los tres ilustres políticos.

### En el Consejo de ministros de ayer.

Terminó a las nueve y media de la noche. El Sr. Alba, dijo, entre otras cosas, a los periodistas:

«Examinamos lo que afecta a las subsistencias y al trabajo en la región valenciana a causa de las circunstancias actuales, acordándose, para facilitar en lo posible la solución, invitar a que por la Dirección de Aduanas se otorgue garantías para la adquisición de los trigos que necesiten los gremios, Corporaciones y entidades interesadas en el apro-

Poco después salieron los señores de Fernández Barrón para El Escorial. Después marcharán a Galicia, por donde realizarán una excursión, y desde allí se trasladarán a Andalucía, con objeto de visitar las principales capitales de esta región.

A las muchas felicitaciones que han recibido los señores de Fernández Barrón, unimos la nuestra, muy cariñosa y sincera, deseando a la feliz pareja toda suerte de venturas.

visionamiento de aquella población. Todo ello en forma semejante a lo empleado anteriormente en casos semejantes. Se acordó deducir las responsabilidades que proceden contra los importadores de trigos exóticos, habiéndose obligado a procurarlos a fecha determinada, han incurrido deliberadamente en el retardo irregular con ánimo manifiesto de impulsar la elevación del precio. No tuvimos tiempo de ocuparnos de asunto relacionado con el gravamen en importación de vinos y sólo empezamos a tratar algunas cuestiones parciales.»

### Ayer en Gobernación

Don Santiago Alba, conversando ayer con los periodistas, manifestó que les guardaba dos noticias.

«La primera—dijo—es que he celebrado una conferencia telefónica con el gobernador Alicante sobre una huelga que se ha producido en la industria textil de Alcoy. Le he indicado la conveniencia de que se traslade a Alcoy, no porque hasta ahora revisa la gravedad del conflicto, sino para tener yo la seguridad de que la gestión para solucionar el conflicto responde mejor a las instrucciones que envíe.

—¿Es que hubo alguna alteración del orden público?

—«Nada de eso!—replicó el ministro—. sencillamente, que el alcalde es uno de los fabricantes, y, con gran delicadeza, ha roído al gobernador que mientras dure la huelga designe una persona que se encargue de Alcaldía. El gobernador me transmitió esos deseos, y yo, no queriendo que el mando entregase a un inspector de policía, indicé al gobernador que se encargase él personalmente de la Alcaldía de Alcoy.

La segunda noticia es la relativa a la huelga, de los obreros de la Sociedad Española de Cristalería, que tiene su origen en Arijá (Logroño).

Sobre este extremo he conferenciado con el gobernador de Logroño, quien ha propuesto una fórmula de arreglo, y que va a transmitir al Consejo de Administración la Compañía.»

Un periodista aludió al proyectado viaje del conde de Sagasta a Madrid, llamado por el Gobierno, para tratar del pleito electo en la provincia de León, y el Sr. Alba dijo:

«No ha venido todavía a Madrid el Sr. Arino; pero, por conducto del gobernador de León, nos ha enviado un telegrama diciéndonos que celebrará mucho llegar a una solución satisfactoria con el Gobierno. Sobre el asunto celebraré esta tarde una conferencia con el presidente y con algunos elementos significados en la política de León.»

Otro periodista aludió a la retirada de la lucha del candidato republicano de Málaga con lo cual no hay candidato que luche por ocupar el tercer puesto de la circunscripción.

El ministro dijo:

«Esa retirada es antigua, y acerca del asunto no tengo otros informes que los publicados por la prensa; pero allí está nuestro querido amigo el jefe de los liberales, Sr. Armiñán, para ocuparse de él.

El Gobierno no es partidario de quitar la representación a las minorías en la lucha electoral. Si en Málaga hubiera minorías quisieran usar del derecho que la ley les concede, serán respetadas, pues allí, como en otras partes, preferimos tener un diputado más, y dar representación a las oposiciones.

### La jura de bandera, en Madrid

Se han circulado las órdenes oportunas para que el martes próximo se verifique en Madrid la solemnidad militar de la jura de banderas.

El acto se realizará en el Campamento de Carabanchel, concurriendo las tropas de los cantones.

Imp. de A. Ungria, P.ª de la Encarnación

HIJOS DE V. PÉREZ

AGENCIA PRESTIGIOSÍSIMA DE ANUNCIOS ACUDID A ELLA: CONDE DE ROMANONES, 71

“LOS TIROLESES,”